

EDUARDO PUNSET

Divulgador científico

Tras el espectacular éxito de su anterior libro, el director de 'Redes', en TVE, vuelve a la carga con una nueva obra de divulgación en la que disecciona los secretos del órgano más complejo del ser humano: el cerebro

«El alma es un conglomerado de neuronas»

ROSA M. TRISTÁN

MADRID.- Adentrarse en los entresijos del cerebro humano, en el poder de la imaginación y sus agujeros negros, en el origen de las emociones y la manipulación del pensamiento. Éste es el enrevesado mundo neuronal en el que se sumerge ahora Eduardo Punset, director del programa *Redes*, en TVE, y uno de los grandes divulgadores científicos en nuestro país.

Después del éxito de su anterior entrega, *El viaje a la felicidad*, del que se han vendido más de 200.000 ejemplares, Punset acaba de publicar un nuevo libro en el que disecciona el órgano más complejo del *Homo sapiens*, el que nos diferencia de otros animales. El resultado es *El alma está en el cerebro* (Aguilar). Una radiografía de la máquina de pensar en la que el autor bucea en los últimos descubrimientos científicos para hallar las respuestas que durante miles de años han intrigado a los seres humanos.

Pregunta.— Uno de estos interrogantes es, sin duda, ¿qué es el alma? ¿Lo hemos descubierto ya?

Respuesta.— Fue un cura del siglo XVII quien dijo que cuando nos pasaba algo, no eran los malos espíritus, sino el cerebro, y que la solución estaba en tomar un fármaco. Pero el final del dualismo entre cuerpo y alma es uno de los grandes avances de este siglo. Hoy sabemos que la única diferencia entre ver e imaginar es que al imaginar no nos movemos. Y también que el alma es un conglomerado de neuronas y neurotransmisores. Lo que aún desconocemos es dónde se localiza la conciencia dentro del cerebro. Los investigadores incluso han descubierto cuándo surgió el concepto de alma y es algo reciente. Apareció con los enterramientos, hace 20.000 años. Es obvio que al enterrar el cuerpo, alguien se preguntó qué pasaba con la parte que desaparecía.

P.— ¿Pero cuándo la situamos en la imaginación?

R.— Fue en el siglo XIX. Desde entonces, ha habido que desaprender muchas ideas infundadas que han sido destiladas en el cerebro. La neurociencia nos ayudó a descubrir el poder de nuestra imaginación. De hecho, la gente es infeliz porque sólo utiliza sus aspectos negativos, como inventar miedos, pero no la usa para evitar el estrés. El impacto real de la imaginación se ha podido medir más recientemente, con la aparición de la resonancia magnética funcional del cerebro. Desde mi punto de vista, la aparición de esta técnica, que mide el flujo sanguíneo en la masa gris frente a un estímulo, y que se utili-

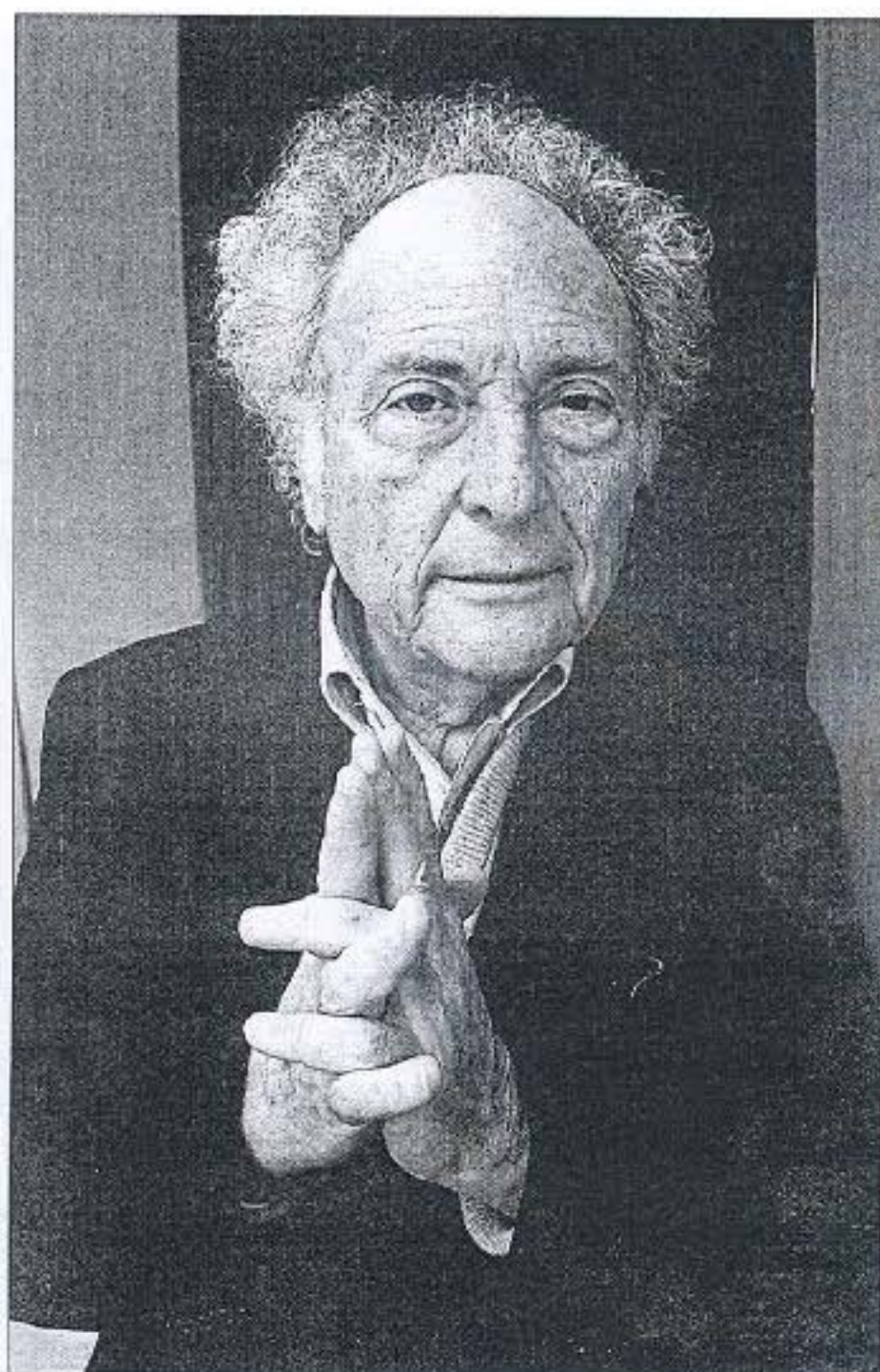
za desde hace unos siete años, ha sido un gran paso. No nos explica todo, de momento, pero ha permitido averiguar, por ejemplo, cómo disminuye el hipocampo cerebral frente a una amenaza. Los científicos han entrado en tromba a trabajar con las resonancias porque pueden medir esas respuestas. Ya se han producido grandes avances.

P.— ¿Y cuáles destacaría?

R.— La gente se ha beneficiado de que se haya podido ver lo que causa el estrés y, por tanto, una depresión; también hemos descubierto la importancia de las emociones; o que en más del 90% estamos programados por el incons-

«El mayor conocimiento de nuestro cerebro nos permitirá neutralizar la manipulación social»

ciente y el consciente es sólo la punta del iceberg. Todo esto nos ayudará a gestionar las emociones desde la infancia. La religión las negaba, pero la neurociencia nos dice que son universales en todas las culturas y que podemos manejarlas. Incluso hemos comproba-



BERNABÉ CORDÓN

do la importancia del entorno en el que vivimos. Por ello, hay que exigir a los políticos que creen entornos transparentes y solidarios. Sin negar que el mundo actual dista mucho de ser perfecto, no hay que olvidar de dónde venimos. Nosotros somos mucho me-

nos crueles de lo que lo era nuestro ancestro, un canibal, un infanticida. Con la agricultura surgió el excedente económico y, claro, la pobreza. Pero también nacieron las interrelaciones entre humanos que elevaron nuestro nivel cognitivo. No es cierto que la ciencia sólo

estos avances?

R.— Que si la gente es infeliz y se siente enferma debe ser consciente de que la culpa es de sus neuronas y de sinapsis entre neuronas, que lo que le ocurre es fruto de decisiones de su inconsciente. No de los espíritus.

Isabelle Dinoire cumple el primer año con su rostro trasplantado

PARIS.— «Los resultados que hemos logrado son excelentes y hoy nadie cuestiona que hicimos lo correcto». Con estas palabras, el cirujano francés Bernard Devauchelle ha resumido el innegable éxito del primer trasplante de rostro, realizado por su equipo hace un año en el Hospital Universitario de Amiens.

Ayer se difundió una imagen reciente de Isabelle Dinoire, la mujer que se sometió a la histórica operación, en la que se aprecia una notable mejoría desde su primera aparición pública, en febrero de este año. Dinoire perdió la nariz, los labios y la barbilla tras ser atacada por un perro, pero gracias al trasplante realizado por el doctor Devauchelle y sus colaboradores, hoy asegura que se siente «feliz» con su nuevo rostro. A pesar de que inicialmente se temió que su organismo rechazara el tejido implantado, los médicos creen que este riesgo ya se ha superado.



Isabelle Dinoire, poco después de la operación en la que se le trasplantó un nuevo rostro (izda.), y en la actualidad. / AFP